

Grupo de Estudio de la Migración Regional

RESUMEN DEL SECTOR: AGRICULTURA

IMPLICACIONES PARA EL CAPITAL HUMANO Y LA MIGRACION

Febrero 2013



Perfil del Sector¹

El sector agrícola en los EE.UU., México y Centroamérica se encuentra en medio de una transformación desde hace décadas. La demanda para cultivos intensivos en mano de obra, es decir, frutas, nueces, verduras, melones y especialidades hortícolas, como flores y setas (productos FVH, por sus siglas en inglés), está aumentando junto con la población y el crecimiento de los ingresos en la región. Mediante cambios para satisfacer esta demanda, los sistemas agrícolas en México y América Central se encuentran cada vez más orientados a la exportación y estructurados para aprovechar su ventaja comparativa en la producción de cultivos de alto valor que están fuera de temporada para los EE.UU. y otros mercados de exportación.

La “revolución de los supermercados” ha transformado también las cadenas de suministro locales, ya que los consumidores cambian los tradicionales mercados al aire libre por cadenas de almacenes.² Los grandes jugadores tales como Wal-Mart y los transportistas grandes ven la región tanto como proveedor y como mercado, con las fuentes de productos cambiantes según la estación. Las importaciones de frutas y verduras a los EE.UU. están superando rápidamente la producción nacional. Cada vez más, las cosechas se cultivan en bandas del norte al sur — por ejemplo, los EE.UU. exportan la uva de mesa a México en el verano y el otoño, y los importan de México y Chile en el invierno — pero muchas de las importaciones de los EE.UU. vienen de fuera del hemisferio; el jugo de manzana de China, por ejemplo.

La demanda de mano de obra agrícola es compleja. En cada país, la demanda de mano de obra agrícola a sueldo depende de las decisiones de los agricultores individuales, acerca de qué producir y cómo producirlo. La revolución de los supermercados también está alterando la dinámica del mercado laboral de la región, favoreciendo la creación de menos y más grandes productores de frutas y verduras frescas, que se basan en una fuerza de trabajo agrícola contratada, en lugar de las granjas familiares que tradicionalmente han dominado el panorama.³ Comerciantes mayoristas exigen fiabilidad en sus proveedores en la entrega de grandes cantidades de productos que cumplen con normas estrictas; esta combinación de factores impide que muchos pequeños agricultores puedan competir con los grandes productores.

Por el lado de la oferta de trabajo, todos los países de la región reflejan una tendencia global: a medida que aumentan los ingresos, una proporción cada vez menor de la fuerza de trabajo nativa se emplea en la agricultura. La agricultura es diferente de la mayoría de los otros sectores clave de la economía de Norteamérica debido a que su ventaja comparativa se ha basado en el acceso a la abundante mano de obra poco calificada y no en la acumulación de capital humano (es decir, la educación y las destrezas). Para los que están fuera de la industria, los trabajadores agrícolas se ven a menudo como mano de obra poco calificada, pero la capacidad exigida por la mayoría de trabajos agrícolas es significativa, incluyendo la destreza manual, la fuerza física y la resistencia. La expansión de la clase media y el descenso de la fecundidad en México están disminuyendo poco a poco el mercado de mano de obra de los trabajadores agrícolas potenciales dispuestos a ocupar estos exigentes y mal pagados puestos de trabajo, tanto en su propio país como en los EE.UU. De hecho, México se encuentra ahora en la fase de transición de ser tanto un exportador como un importador de mano de obra agrícola, siendo el país dependiente de los trabajadores agrícolas guatemaltecos.

Si bien Wal-Mart actúa regionalmente, el mercado de mano de obra agrícola no necesariamente hace lo mismo. Las fronteras pueden presentar obstáculos a la libre circulación de trabajadores que, además de los impactos de la aplicación de un mayor control migratorio en la frontera de EE.UU. y un aumento en la violencia y la extorsión enfrentada por los migrantes, significa que la era de la abundante oferta de mano de obra para las granjas estadounidenses puede estar llegando a su fin — no en el corto plazo, pero probablemente en el largo plazo. Esta situación puede estar ejerciendo una presión al alza sobre los salarios de trabajadores agrícolas, un cambio observado incluso durante la reciente crisis económica. No obstante, se debe tener precaución al interpretar los informes de escasez de mano de obra agrícola, que están muy localizados.

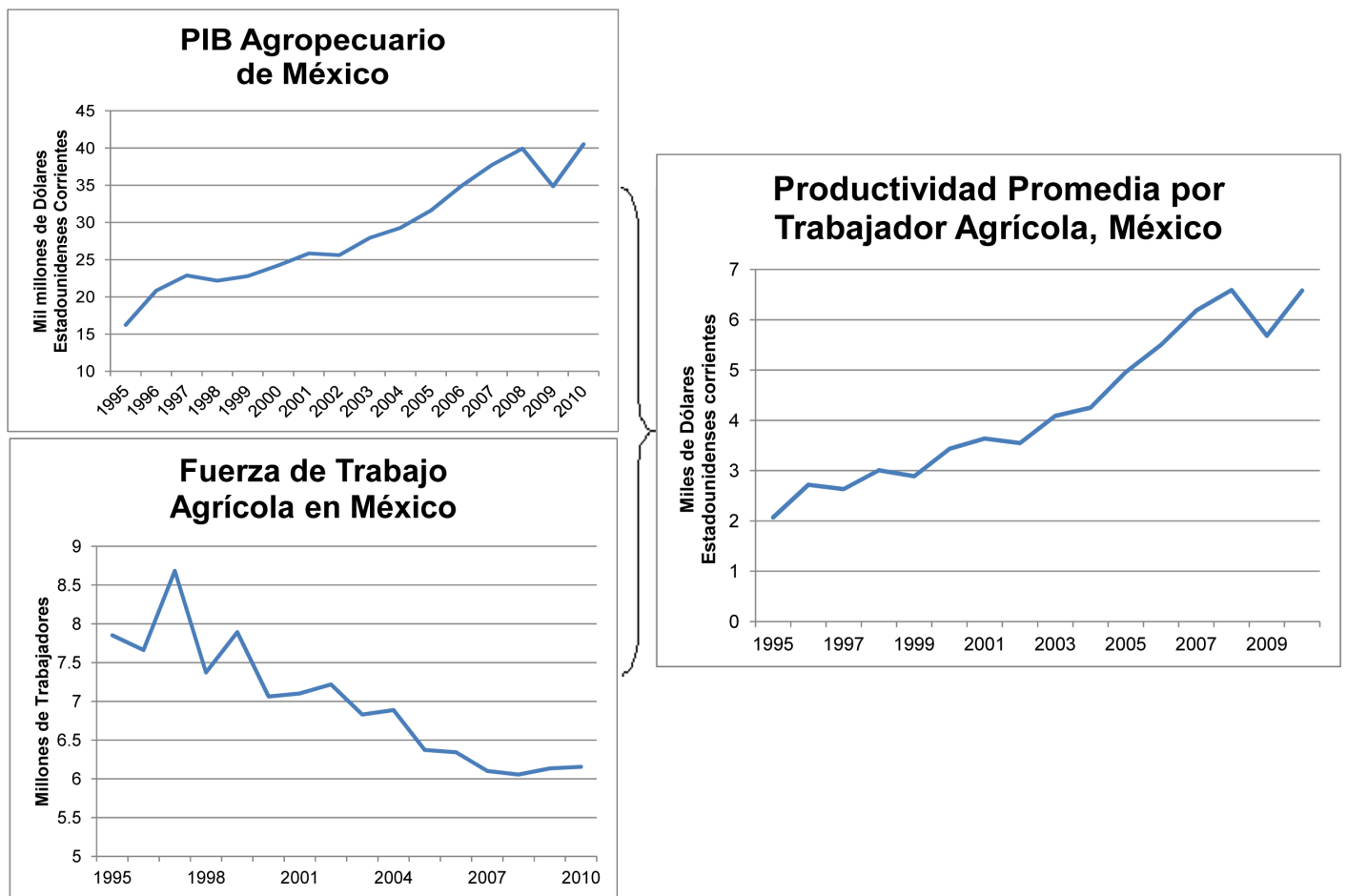
I. Por Qué la Agricultura es Importante para el Grupo de Estudio

En los EE.UU., la brecha social y económica entre los trabajadores agrícolas y sus empleadores ha ido aumentando con el tiempo. El 70 por ciento de los trabajadores agrícolas (con exclusión de trabajadores temporales con visas H-2A) nacieron en México, y el 55 por ciento de los trabajadores agrícolas extranjeros no fueron autorizados.⁴ A pesar de que los niveles promedio de educación de los inmigrantes mexicanos y centroamericanos están aumentando, junto con los niveles promedio de educación de los mexicanos y centroamericanos en general, el capital humano de los trabajadores agrícolas no está aumentando en relación con los propietarios de granjas. Los trabajadores extranjeros en las granjas estadounidenses provienen cada vez más del sur de México y de Guatemala, áreas que tienen niveles más bajos de logro educativo en relación al norte y centro de México. Estos trabajadores tienen más probabilidades de ser de ascendencia indígena y menos probabilidades de hablar español.⁵ Al mismo tiempo, los propietarios de granjas estadounidenses están envejeciendo, y en general no están reemplazados por las nuevas generaciones de agricultores nativos.

El mercado de mano de obra agrícola actual se basa en una continua afluencia de nuevos trabajadores para reemplazar a los que salen. Si las fuentes tradicionales de trabajo rural están disminuyendo, en ausencia de una reforma política, no está claro de dónde vendrá la próxima generación de la fuerza de trabajo agrícola de los EE.UU., tanto los trabajadores como los propietarios. De hecho, hay una cierta evidencia de una cobertura de riesgos de certidumbre laboral por parte de algunos empleadores, que han cambiado las operaciones de los EE.UU. a México. Con el tiempo, ya que los ingresos y el aumento del nivel educativo y los mexicanos siguen

cambiando alejándose del trabajo agrícola, mientras que el sector FVH simultáneamente continúa su expansión, aumentando la demanda de mano de obra agrícola extranjera, México también tendrá que sopesar muchas de estas mismas consideraciones.

Figura I. El Aumento de la Productividad Agrícola en México



Fuente: FAOSTAT, Organización de Agricultura y Alimentación de las Naciones Unidas (FAO). <http://faostat3.fao.org/home/index.html#DOWNLOAD>

El instrumento actual para el empleo legal de trabajadores extranjeros agrícolas en los EE.UU. es el programa H-2A, que permite a los empleadores que anticipan una escasez de trabajadores domésticos traer trabajadores extranjeros no inmigrantes a los EE.UU. para realizar trabajos agrícolas o servicios de carácter estacional o temporal. La mayoría de estos trabajadores no están formalmente calificados. En el año fiscal 2010, participaron en el programa alrededor de 7,400 empleadores agrícolas que solicitaron certificación para cubrir 89,200 puestos de trabajo.⁶ Los empleadores a menudo describen el programa como inservible y burocrático, quejándose del “complejo” sistema de papeleo para las solicitudes y la complicada planificación que se requiere. En cualquier caso, los empleadores, tales como lecherías y viveros que buscan trabajadores para puestos de trabajo de todo el año, han presionado para obtener exenciones al programa que les permitan contratar trabajadores extranjeros para posiciones no estacionales. Los defensores de los trabajadores agrícolas estadounidenses, por otro lado, afirman que algunos empleadores agrícolas cuentan con la certificación para contratar trabajadores extranjeros a pesar de la disponibilidad de trabajadores estadounidenses, y que trabajadores H-2A reciben “mejores” campos o puestos de trabajo que los estadounidenses, en violación de las normas destinadas a proteger a este último grupo. Hasta la fecha, sin embargo, las propuestas legislativas para reformar el programa H-2A y permitir que los trabajadores no autorizados agrícolas legalicen su situación han sido infructuosas.

II. Implicaciones

Las implicaciones potenciales para la mano de obra están lejos de ser claras, pero se pueden hacer algunas predicciones. El fin de la abundancia de mano de obra agrícola regional y el aumento de la productividad agrícola significarían un incremento en el salario en el sector agrícola de EE.UU.: el ingreso medio de los trabajadores agrícolas de los EE.UU. en los últimos años ha ido en aumento. Dado que los agricultores son los vendedores de los productos básicos y por lo tanto aceptan los precios, y la mano de obra es el principal costo de producción de la mayoría de ellos, conforme el trabajo se vuelve más caro, es probable que los que puedan hacerlo introduzcan la mecanización para compensar el costo salarial. Un cultivo para el cual ya está ocurriendo es el de las pasas en California, que alguna vez fue uno de los cultivos más intensivos en mano de obra; el cambio a un sistema de recolección mecanizada ha reducido drásticamente el número de trabajadores necesarios. Para los cultivos que desafían la fácil mecanización, es probable que aumenten las importaciones, dando la ventaja a México, Guatemala, El Salvador y Honduras.

Si se avanza la mecanización, el trabajo agrícola puede requerir más habilidades técnicas, incluyendo la capacidad de programar y operar equipo mecánico y robótico. Si la mecanización hace el trabajo agrícola más atractivo para los trabajadores nativos mientras la productividad provoca el aumento de los salarios, la cantidad de trabajadores nativos dispuestos a hacer estos trabajos podría aumentar.

Los requisitos de habilidades crecen rápidamente para las empresas no agrícolas que proporcionan servicios a los agricultores; por ejemplo, los servicios de finanzas y equipo, plaguicidas, productos químicos, contratación de mano de obra y otros insumos. Sin embargo, la mayoría de los trabajadores agrícolas tendrían dificultades en hacer la transición a estos puestos de trabajo. El potencial de transición podría ser mejor para los migrantes trabajando con cultivos como fresas, en donde muchos ex trabajadores agrícolas extranjeros son ahora propietarios y operadores de granjas. Para los productos básicos tales como los productos lácteos que se elaboran en muchos casos por una fuerza de trabajo inmigrante proveniente de México y Centroamérica, la producción durante todo el año podrá conferir estabilidad de empleo (e de ingresos) que los cultivos de temporada no ofrecen, sobre todo en las pequeñas lecherías y viveros. En estos lugares, los propietarios pueden llegar a conocer y confiar en sus trabajadores de todo el año, dando lugar a mayores oportunidades para la formación y la movilidad ascendente dentro de la industria, incluida la transferencia de las operaciones y la propiedad.

El sistema de educación agrícola en los EE.UU., que en la actualidad entrena a los agricultores y a los trabajadores del sistema alimentario que no son trabajadores agrícolas, tendrá que cambiar para satisfacer las futuras necesidades de destrezas del sector. En la actualidad, los residentes rurales que encuentran oportunidades de educación y formación a menudo abandonan el sector; los hijos de los trabajadores agrícolas rara vez siguen a sus padres en la agricultura. Por el contrario, las empresas estadounidenses que operan en México alaban las habilidades técnicas y el nivel de dominio del idioma inglés de los egresados del sistema de educación agrícola mexicano, destacando su orientación práctica. Estos hechos sugieren que puede haber un papel para una migración más amplia de los trabajadores agropecuarios más calificados de la región.

Esta ficha informativa resume el informe completo escrito en inglés por Philip Martin y J. Edward Taylor, para el Grupo de Estudio de la Migración Regional, titulado, "Ripe with Change: Evolving Farm Labor Markets in the United States, Mexico, and Central America" (Mercados laborales agrícolas en evolución en los Estados Unidos, México, y Centroamérica). El Grupo de Estudio de la Migración Regional es una iniciativa del Instituto de Política Migratoria (MPI por sus siglas en inglés) y el Programa de América Latina / Instituto México del Woodrow Wilson International Center for Scholars. El Grupo de Estudio, co-presidido por el ex presidente mexicano Ernesto Zedillo, ex secretario de Comercio de EE.UU., Carlos Gutiérrez, y el ex vicepresidente de Guatemala, Eduardo Stein, funciona como un centro de estudios "virtual" para los políticos y la sociedad civil en la región mientras que manejan las relaciones de la migración, y otros temas relacionados al capital humano y la competitividad global. Los objetivos, membresía, y publicaciones del Grupo de Estudio están disponibles en www.migrationpolicy.org/regionalstudygroup.

Notas Finales

- 1 Esta ficha informativa resume el informe completo escrito en inglés por Philip Martin y J. Edward Taylor para el Grupo de Estudio de la Migración Regional, titulado, “Ripe with Change: Evolving Farm Labor Markets in the United States, Mexico, and Central America” [Mercados laborales agrícolas en evolución en los Estados Unidos, México, y Centroamérica].
- 2 Hope Michelson, “Small Farmers, NGOs, and a Wal-Mart World: Welfare Effects of Supermarkets Operating in Nicaragua” [Pequeños agricultores, las ONG, y un mundo de Wal-Mart: Efectos sobre el bienestar social de los supermercados operando en Nicaragua], *American Journal of Agricultural Economics* (en prensa, 2013).
- 3 Ibid.
- 4 Departamento de Trabajo, Administración de Empleo y Entrenamiento de EE.UU., Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas 2007-2009, www.doleta.gov/agworker/naws.cfm.
- 5 Departamento de Trabajo, Administración de Empleo y Entrenamiento de EE.UU., “Programa de Visa Agrícola Temporal H-2A, FY 2012 – Trimestre 3: Estadísticas Selectas” http://www.foreignlaborcert.doleta.gov/pdf/h_2a_selected_statistics.pdf.
- 6 Departamento de Trabajo, Administración de Empleo y Capacitación de EE.UU. “ Programa de Visa Temporal Agrícola H-2A, FY 2012 - Trimestre 3: Estadísticas Selectas”http://www.foreignlaborcert.doleta.gov/pdf/h_2a_selected_statistics.pdf.



El **Instituto de Política Migratoria (Migration Policy Institute, MPI** por sus siglas en inglés) es un centro de pensamiento independiente, no partidista, sin fines de lucro con sede en Washington, DC que se dedica al análisis de los movimientos de personas en todo el mundo. MPI provee análisis y desarrollo y evaluación de las políticas migratorias y para refugiados al nivel local, nacional e internacional.

El Programa de América Latina y los Institutos para México y Brasil del **Woodrow Wilson International Center for Scholars** sirven como puente entre Estados Unidos y América Latina, ofreciendo un foro no partidista de expertos regionales y mundiales para discutir los temas más críticos que enfrenta el hemisferio.

Para más información sobre el Grupo de Estudio de la Migración Regional, visite:
www.migrationpolicy.org/regionalstudygroup

© 2013 Migration Policy Institute. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin autorización del Migration Policy Institute.

Información para la reproducción de extractos de esta hoja informativa se puede encontrar en www.migrationpolicy.org/about/copy.php o por poniéndose en contacto con communications@migrationpolicy.org.

Cita sugerida: Grupo de Estudio de la Migración Regional. 2013. *Resumen del Sector: Agricultura*. Washington, DC: Migration Policy Institute.

1400 16th St. NW
Suite 300
Washington, DC 20036

Tel: 001 202-266-1940
Fax: 001 202-266-1900